

LA PREVENCIÓN DEL DELITO Y MEJORAMIENTO DE LA SEGURIDAD A TRAVÉS DE LA PLANEACIÓN URBANA: CASO DE ESTUDIO CULIACÁN SINALOA

Ma. Michelle Leyva Iturrios¹, Dra. Evangelina Avilés Quevedo², Dra. Sylvia Cristina Rodríguez González³

Resumen— Se estudia las incidencias delictivas en la ciudad de Culiacán, Sinaloa, a partir de 2010 al 2015 en esto; para identificar las zonas urbanas vulnerables de delincuencia en esta ciudad. Lo anterior, tiene su propósito de aportar lineamientos generales y estratégicos de planeación urbana para la seguridad de la ciudad de Culiacán, y, por ende, el mejoramiento de la calidad de vida de su población. Para el cumplimiento de este propósito, se estudia los referentes teóricos y prácticos que tratan la prevención del delito y seguridad urbana, con los índices delictivos en la ciudad de Culiacán; esto último, consultando las estadísticas delictivas que proporciona el órgano oficial de la Fiscalía del Estado de Sinaloa, Instituto Municipal de Planeación de Culiacán, Centro de Emergencias y Respuesta Inmediata. Y así, formular los primeros resultados con instrumentos de planeación urbana para la prevención del delito y seguridad.

Palabras clave— planeación urbana, crimen, índice delictivo, criminalidad, seguridad.

Introducción

La presente investigación son los primeros resultados de la relación prevención del delito y seguridad a partir de los principios de la planeación urbana en el caso de estudio de la ciudad de Culiacán, Sinaloa. Con base a información preliminar se parte de la pregunta conductora de la investigación: ¿Cómo han evolucionado las condiciones del delito en la ciudad de Culiacán? como respuesta tentativa del problema planteado se anota que; el análisis y diagnóstico de los actos delictivos con un mayor índice de frecuencia cometidos en los espacios urbanos de la ciudad de Culiacán, podrían apoyar mediante la implantación de propuestas y estrategias de planeación urbana, un mejoramiento y disminución de las condiciones de seguridad y contribuir con la prevención del delito.

Para contrastar la hipótesis, pregunta y objetivo, se realizó una investigación de carácter exploratoria a partir de los lineamientos de la planeación urbana enfocados al delito y seguridad en el espacio urbano.

Aclarando que, la investigación y análisis realizados, existe vacío de conocimiento y ausencia de estudios que tomen en consideración los hallazgos procedentes de distintos enfoques como la planeación urbana y diversas metodologías de estudio enfocados precisamente de esta relación, o sea, prevención del delito y seguridad. Sin embargo, esto no imposibilita para la investigación retomar las bases teóricas de la relación planeación urbana-seguridad y criminalidad-espacio urbano.

Para tal efecto, la metodología de investigación parte de un enfoque cuanti y cualitativo para el tipo de investigación de un estudio de caso en la ciudad de Culiacán. En este sentido, y para llevarla a cabo se caracteriza la investigación con un carácter objetivo y subjetivo en dos principios básicos. El carácter objetivo de la investigación trata el análisis de los índices de criminalidad; mientras lo subjetivo, la percepción de la inseguridad.

Lo anterior, la objetividad y subjetividad requieren de la investigación temática y la investigación empírica para tratar de este modo el problema planteado. En la investigación documental se analizan fuentes temáticas relacionadas a la planeación urbana-seguridad y criminalidad-espacio urbano; cuyo análisis documental se basó en la técnica específica de la ficha de trabajo. Mientras que la investigación empírica utilizó las siguientes técnicas específicas; por la parte objetiva se consultaron fuentes oficialistas que tratan los índices delictivos entre los años 2010-2015. Mientras que la parte subjetiva se consultó los resultados de los cuestionarios realizados en el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), sobre la percepción y victimización en la ciudad de Culiacán.

¹ Maestra en arquitectura y urbanismo en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Sinaloa. michelle_leit@hotmail.com (autor corresponsal)

² Profesora e investigadora en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Sinaloa. eaviles@uas.edu.mx

³ Coordinadora del programa del Doctorado en Arquitectura y Urbanismo de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Sylvia.rodriguez@uas.edu.mx

Antecedentes del contexto de Culiacán, Sinaloa en seguridad y planeación urbana

Culiacán en la década de los 50's fue el inicio de una época de rápido crecimiento, así como una creciente migratoria desde el exterior que produjo un acelerado aumento de la población y por consiguiente de la expansión urbana; desafortunadamente el desproporcionado incremento de la población, que durante muchos años alcanzó cifras cercanas al 10% anual, provocó un crecimiento caótico, sin orden ni control, plagado además de invasiones y asentamientos irregulares en zonas carentes de servicios y poco apropiadas, todo esto rebasando las previsiones y recursos, cuyo crecimiento quedó en rezago social.

El crecimiento acelerado se prolongó hasta la época de los 70's cuando la crisis económica impacta al país y desde entonces en forma crítica, así como surge el fenómeno de crecimiento de la globalización y su consecuente, interdependencia, a nivel regional, nacional e internacional, fueron evidenciado una problemática urbana cada vez urgente de soluciones de fondo este crecimiento.

A inicios de los 80's la problemática urbana se vuelve evidente y a partir de ello se crea la "Comisión Municipal de Urbanismo" con el fin de organizar la planeación en la ciudad y a finales de los años 80's se crea un nuevo órgano de planificación urbana que fue denominado "Dirección de Desarrollo Urbano y Ecología del Municipio de Culiacán".

Es a principios de los 90's cuando surge el "Consejo Municipal de Desarrollo Urbano de Culiacán", este es un órgano de consulta, proposición y opinión para el municipio, fomentando la participación ciudadana en la toma de decisiones en materia de planeación de desarrollo urbano.

El delito en la ciudad de Culiacán estadística y geográficamente se comprueba que las personas que han sido detenidas por diversos modos delictivos como asalto, lesiones, robo a casa habitación, violencia o comercio, portación de arma, entre otras modalidades, son residentes de colonias progresivas; es decir, aquellas zonas habitacionales que fueron creciendo sin algún servicio, en decadencia y en medio de un panorama referente de marginación, de esta manera se determina que los delincuentes han crecido en distintas colonias de la ciudad que tienen en común diversas historias de inequidad, procesos irregulares, falta de servicios públicos, falta de equipamiento urbano y diversos problemas de planificación.

Según Padilla (2018), dice que: "este análisis territorial geográfico determino que se trata de colonias que fueron y algunas actualmente siguen siendo periféricas y que a su vez nacieron entre los años 70 y 90" (pág. 12).

Del estudio realizado por Padilla (*Ídem*) plasmado con registros policiales de 10 años de 2000 a 2010, arrojó también otro dato que resulta importante, refiere que:

[...]a los ciudadanos, en este caso comerciantes, no les queda más que llevar a cabo una adaptación dentro del ambiente de violencia o delitos, lo que termina contribuyendo de forma activa a su reproducción, dentro del mismo se determinó desde empresarios que establecen negociaciones para contar con protección, hasta empresarios que desarrollan estrategias creativas para defenderse o contener la violencia, en diversos lugares donde el crimen establece control territorial, como ciertos sectores en el sur, los empresarios conocen que quienes cometen los asaltos y los robos son sancionados por los grupos delictivos del narcotráfico, En este sentido, los empresarios en esta ciudad no sólo están sujetos a la imposición de un cierto orden que ejerce y regula la violencia, sino que contribuyen activamente en su reproducción en diferentes grados de poder, pero también participan en su definición (pág. 57).

De acuerdo con Córdova (2011), comenta que:

Marcado por alrededor de 100 años de ilicitud, de crimen y sangre derramada en los campos y ciudades, Sinaloa acusa el estigma con que se le identifica en el país y en el extranjero. Los elementos de la estigmatización, que, por supuesto no son exclusivos ni de patente, han definido en buena medida, sin embargo, sobre todo por la vía de la industria cultural, a una entidad experimentada en los oficios y tareas del narcotráfico (págs. 57-58).

Por alrededor de 100 años, Sinaloa se ha caracterizado a nivel mundial por la presencia de actividades relacionadas al narcotráfico. La relación de Sinaloa con el narcotráfico ha llevado a que, no solamente se desarrolle de forma cotidiana esta actividad y sus diversas intervenciones dentro del territorio, sino que también se creara un estrecho lazo simbólico y cultural entre el narcotráfico y la sociedad sinaloense que se expresa en distintas maneras de entender y posicionarse ante dicha actividad y los agentes que la componen.

Breves referencias teóricas de la relación planeación urbana-seguridad y criminalidad-espacio urbano

La seguridad y criminalidad hoy en día es un tema multifactorial que requiere de acciones coordinadas e integradas para su atención en la planeación urbana. Por tal motivo los referentes teóricos se tratan de la siguiente manera: a) relación urbana-seguridad y b) la relación criminalidad-espacio urbano.

a) Referencias teóricas de la relación planeación urbana-seguridad

La relación planeación urbana y seguridad es un tema que ha cobrado importancia a distintas dimensiones, pues a diario se ve afectado uno de los principales derechos del hombre de vivir en paz y sentirse tranquilo en los espacios donde se desenvuelve dentro del ámbito urbano, ya que el incremento de la violencia tiene una incidencia directa con la concentración de población y de actividades económicas; van en incremento la delincuencia, las cifras de homicidios y robos, afectando el desarrollo y calidad de vida de la sociedad.

Los cambios surgidos en la vida social e individual derivados de la modernidad han provocado múltiples cambios en nuestras ciudades y en nuestra vida cotidiana. Algo de ellos son, la pérdida de funciones tradicionales del espacio público, la aparición de nuevas morfologías y tipologías de los tejidos urbanos, la falta de complejidad en la ciudad, la falta de participación ciudadana y la aparición de tendencias de cohesión social y de apropiación de ciertos espacios por parte de diversos grupos sociales y algunas entidades que pueden fracturar el espacio público y desincentivar la convivencia y la cohesión social.

Se está produciendo además un paso de la sociedad hacia la privatización. Seguido con lo anterior Bauman (2007), en su perspectiva de dice que: “la nuestra es una versión privatizada de la modernidad, en la que el peso de la construcción de pautas y la responsabilidad del fracaso caen primordialmente sobre los hombros del individuo” (pág. 443).

Las zonas urbanas y consigo las ciudades han cambiado y siguen en un constante movimiento, pero han desbordado definitivamente los estereotipos de lo que tradicionalmente considerábamos ciudad, cuando el desarrollo urbano cambia sus estándares, se pone en marcha un proceso de decadencia que puede acabar en el descontrol y decadencia de la propia ciudad, al dejar ésta de ser un satisfactor de las necesidades sociales.

Diversos estudios relacionan la aparición de estos cambios con la dificultad de considerar seguros los espacios que habitamos. De ser así, la seguridad se convierte por tanto en un tema de vital importancia para poder desempeñar nuestra vida diaria.

Estas relaciones entre la ciudad y seguridad vuelven a tomar interés en los años sesenta y setenta para tratar de resolver los problemas de seguridad y prevenir la delincuencia a partir del análisis de estos actos. Autores como Jane Jacobs (1992), destacan la importancia de la observación del espacio público y del control social informal como elementos imprescindibles para aumentar la seguridad en la ciudad.

Los actos delictivos acatan a diversos factores como socioeconómico y cultural, donde la familia, la escuela, la sociedad y los medios de comunicación componen zonas de socialización de suma importancia; sin embargo, éstos no tienen una interconexión entre ambas, contribuyendo así a una frágil formación social.

La inseguridad compone en la actualidad una problemática social de primer orden, que requiere la necesidad de impulsar estrategias integrales para disminuir el índice delictivo, que afecta de forma habitual a la población.

b) Referencias teóricas de la relación criminalidad y espacio urbano

La relación criminalidad y espacio urbano lo han trabajado principalmente el campo de las ciencias sociales y ciencias de la conducta.

En este sentido uno de los grandes aportes teóricos de campo de las ciencias sociales como lo es Jacobs (1992), sustenta que la seguridad en el espacio urbano está relacionada directamente con el nivel de contacto y lazos de confianza que se puedan dar dentro de las sociedades en conjunto. La autora teoriza el término “ojos en la calle”, para abordar la definición de aquella característica del medio ambiente urbano de proveer la facilidad para que se realice el mecanismo de vigilancia natural por parte de la comunidad que habita el espacio urbano.

Por otro lado, y en el mismo campo de las ciencias sociales, Oscar Newman (1972), lleva a la práctica la ideología de Jacobs (*Ídem*), desde la representación de lo que él teorizo como “espacio defendible”. No obstante, Newman (*Ídem*), creó mucha polémica debido a que sus soluciones reforzaron las barreras entre vecinos con una clara distinción entre espacio público y privado.

Mientras que en el campo de las ciencias humanísticas y conductas como lo son Wilson & Kelling (1982), aportan la teoría de “las ventanas rotas”. Esta pretende explicar cómo a partir del desorden presentado en un barrio, se crea un ambiente que reduce el control informal y aumenta la delincuencia. Los indicadores físicos y sociales conllevan a una desorganización social, la cual provoca el aumento de ansiedad a las personas que pasan por estas zonas. La actividad normal en la calle se reduce y, con ello, la vigilancia y el control informal. Por lo tanto, aumentan las oportunidades para cometer un delito.

Por último, se encuentra la línea de movimiento basada en la teoría situacional del crimen que se sostiene en la estrategia CPTED (Crime Prevention Through Environmental Design). Esta teoría hace mención a que un medio ambiente bien diseñado reduciría los delitos de oportunidad y la percepción de miedo aumentando la cohesión social. En esta perspectiva, resulta primordial la experiencia del habitante como experto de su propia percepción de seguridad ambiental. Todas las líneas de pensamiento anteriormente nombradas tendrían un factor en común, el de la vigilancia

natural. Por vigilancia natural se entiende la habilidad de ver y ser visto y de sentir confianza en el espacio urbano, tanto por sus características físicas como por las personas que lo habitan.

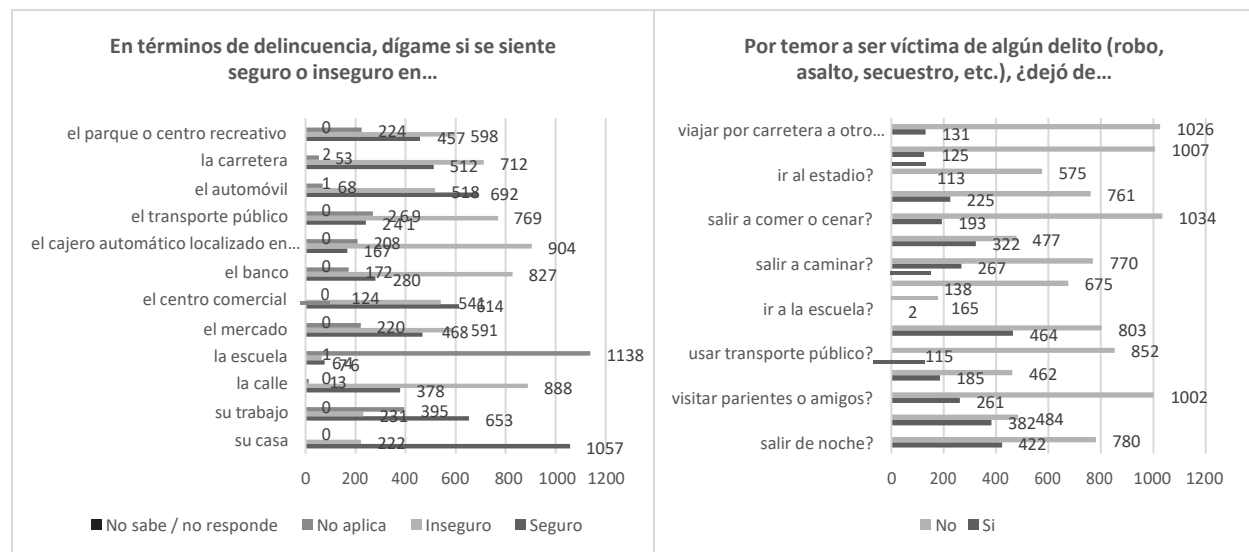
Análisis descriptivo de percepción de seguridad e incidencia delictiva en la ciudad de Culiacán

Dentro del análisis descriptivo se identificaron los resultados de las bases conceptuales y metodológicas en el desarrollo de la investigación documental y empírica, del estudio de caso en la ciudad de Culiacán, Sinaloa. Por lo que, este apartado se divide en dos: a) Resultados percepción de la seguridad en la ciudad de Culiacán y b) Resultados de la incidencia de los actos delictivos en la ciudad de Culiacán.

a) Percepción de la seguridad en la ciudad de Culiacán

Para el análisis de la problematización planteada de la relación criminalidad-espacio urbano en la ciudad de Culiacán, se consultó la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) del año 2019 de fuentes oficiales INEGI.

La percepción de inseguridad varía en función de las señales del delito que se están recibiendo por parte del ciudadano. Es necesario reflejar las deficiencias, pero también es importante reflejar el grado de repetición o intensidad de ocurrencia de las mismas y establecer niveles de intensidad en función de su grado de presencia. En este constructo se muestra las siguientes graficas para dar a conocer la percepción de la población en la ciudad de Culiacán.



Gráfica 1. Problemáticas percibidas en el espacio urbano. (Fuente: Elaboración con datos de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) de INEGI 2019).

La percepción de inseguridad varía en función de las señales del delito que se están recibiendo por parte del ciudadano. Es necesario reflejar las deficiencias, pero también es importante reflejar el grado de repetición o intensidad de ocurrencia de las mismas y establecer niveles de intensidad en función de su grado de presencia.

La ciudad de Culiacán registra altos índices de percepción de inseguridad sobre algunas zonas determinadas del contexto urbano que empiezan a generar zonas de miedo e intranquilidad, transformándolas en zonas críticas, de cautela, que inclusive se pueden consolidar como áreas estratégicas donde la delincuencia, llega a cometer diversos delitos sobre la población.

b) Incidencia de los actos delictivos en la ciudad de Culiacán

Para el tratamiento del problema planteado de la relación criminalidad-espacio urbano en la ciudad de Culiacán, se realizó una consulta de los índices delictivos de esta ciudad a partir del 2010-2015 de fuentes oficialistas en la materia; para este constructo se interviene en sus respectivos análisis de la misma.

A partir del empleo del mapeo de los actos delictivos realizados en el territorio urbano y los modelos de análisis espacial, se logran localizar zonas críticas de distintos tamaños y en diversas escalas, a partir de los sitios puntuales críticos, hasta regiones críticas. No obstante, todas estas zonas críticas poseen una semejanza: en lo referente a su definición, son agrupaciones de actos delictivos o desorganización que se encuentran retiradas por zonas con muchos

menos delitos. Para comenzar el mapeo de los hechos delictivos en la ciudad de Culiacán, se trabajó a partir de dos clasificaciones del delito, estos por tipo común y federal referentes a los años 2010-2015, descritos a continuación:

Delitos federales: portación de arma de fuego sin licencia, ataques a las vías de comunicación, narcotráfico y otros delitos contra la salud, daños o robo al patrimonio arqueológico, artístico e histórico, delitos electorales y en materia de registro nacional de ciudadanos, delitos ambientales, contrabando, defraudación fiscal, reproducción ilegal de audio, videocasetes y programas de cómputo, robo a bienes de la nación, delitos en materia de derechos de autor, otros.

Delitos comunes: robo a transeúntes, robo de vehículo, robo a casa habitación, robo a camión repartidor, robo a negocio, lesiones, daño en propiedad ajena, cohecho, fraude, delitos sexuales, homicidio, corrupción de menores, lenocinio, abuso de autoridad, allanamiento de morada, falsificación de documentos, ataques a la paz pública, ultrajes a la moral pública, robo de ganado, otros.

Para tal efecto se exponen los efectos del empleo del mapeo de la incidencia delictiva en las imágenes 1 y 2, tal como se muestra a continuación.

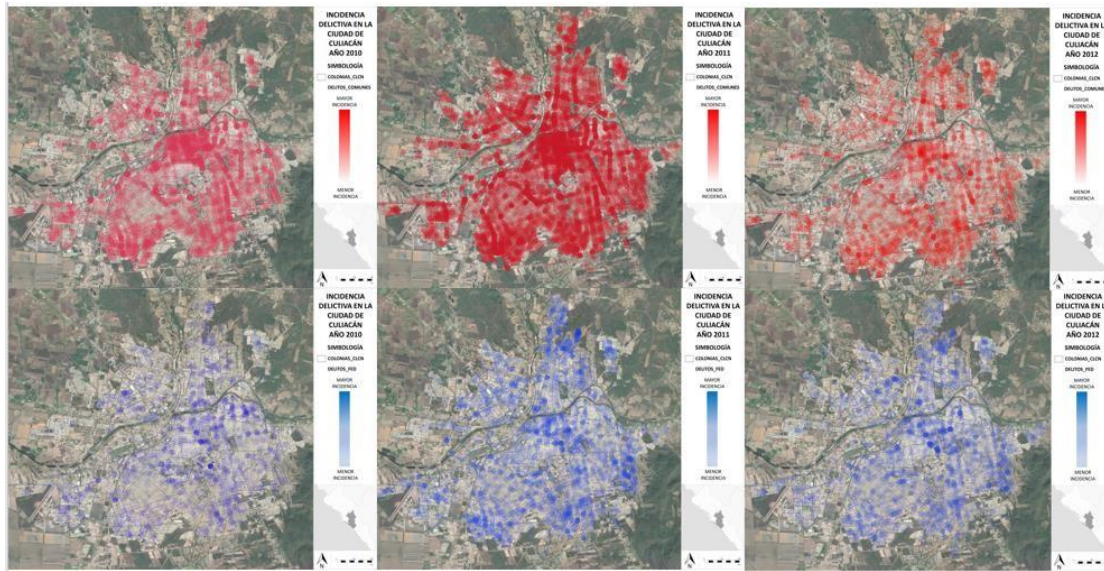


Imagen 1. Incidencia delictiva en el territorio urbano 2010-2012 (Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas delictivas de la Secretaría de Seguridad Pública de Sinaloa de los años del 2010 al 2015).

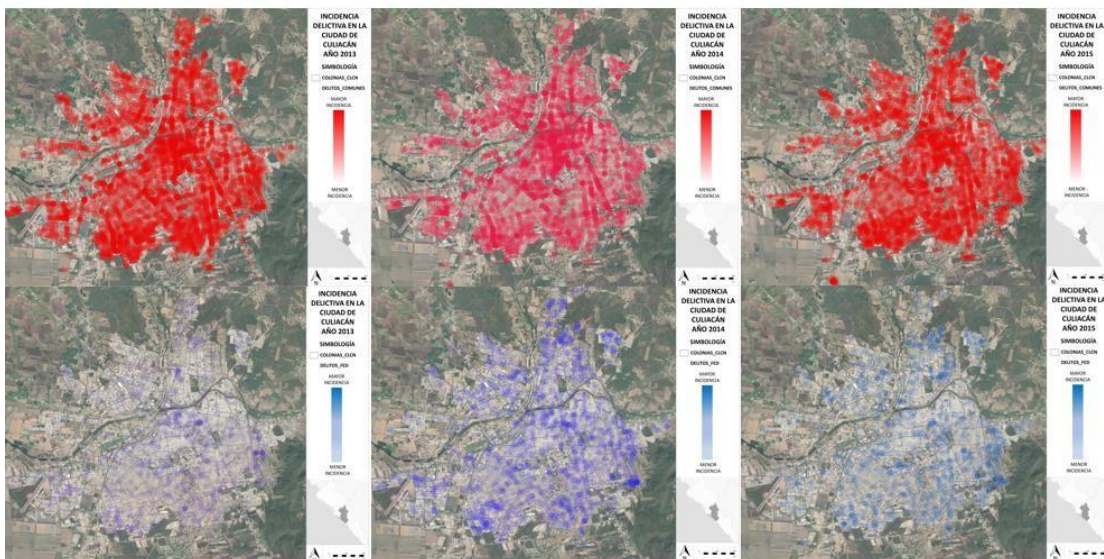


Imagen 2. Incidencia delictiva en el territorio urbano 2013-2015 (Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas delictivas de la Secretaría de Seguridad Pública de Sinaloa de los años del 2010 al 2015).

La imagen 1 y 2 respectivamente muestran que, la configuración espacial de la ciudad de Culiacán ha sido objeto de transformaciones permanentes como producto de las dinámicas delictivas y de delincuencia común presentes, en mayor o menor medida, que han incidido en el espacio observable a través de la generación de zonas críticas dados por la incidencia de delitos, elementos condicionantes de una fuerte violencia urbana presentes en la Ciudad.

Si esta se caracterizara a través de la ocurrencia de hechos delictivos, en la localidad se observa una gran variación referente a los años 2010-2015, de cierta caracterización como lo son los delitos federales o comunes.

La caracterización de esta configuración territorial da alusión a que los delitos no se distribuyen por azar o de forma aleatoria en cualquier zona, antes bien, existen diversos y variados elementos inmersos en el espacio urbano que acceden vincular y reunir los delitos dentro de una zona determinada.

Analizando el mapeo se observan puntos críticos delictivos en zonas punteadas. Señalando así un vínculo fuerte entre el delito y los espacios donde estos se generan y, por consiguiente, la importancia de la situación y la oportunidad en los delitos.

Comentarios finales

En la ciudad de Culiacán los grupos delictivos han buscado de diversas maneras configurar el territorio y para poder lograrlo, han desarrollado en la sociedad diversas formas o modos de delinquir, con los que han logrado hacer control en la población, ya que todas las personas y sociedades son territoriales y pueden ejercer alguna forma de territorialidad.

La inseguridad presente en la vida cotidiana ha fracturado las relaciones en las diferentes zonas sociales afectadas directamente. Con estas nuevas modificaciones de las estructuras de cada lugar, los espacios se ven cambiantes y los territorios dejan de ser el espacio que habita la población para convertirse en la posesión de los grupos delictivos. Por lo mencionado, es viable señalar que se presenta una desaparición del tejido social de los territorios, pero no de los espacios, los cuales permanecen a pesar de la reestructuración de su forma de vida.

Dentro de la investigación podemos marcar que los distintos enfoques teóricos que se han desarrollado y que pretenden exponer la seguridad y la incidencia delictiva, retoman primeramente el papel del espacio urbano.

Subsiguientemente se enfatiza la atención en los contextos de forma externos al autor delincuente y de la misma forma se analizan las condiciones del entorno que promueven la inseguridad. El enfoque teórico consolidó las bases de esta investigación, ya que contiene una correlación de forma directa con el territorio y por consiguiente con la planeación urbana.

La construcción de mapas sobre la ubicación de los delitos ofrece una perspectiva individual de lo que sería la geografía criminal, en tanto es posible identificar patrones, tendencias, vectores y recurrencias relacionadas con el espacio urbano, con las actividades que en él se desenvuelven. Así, en el caso de la ciudad de Culiacán, es evidente que se trata de una ciudad objeto de discusión territorial, derivado de ocurrencia delictiva como muestra de la presencia de actores ilícitos que irrumpen sus espacios y traen allí la concreción de sus acciones en términos de inseguridad.

Si bien, la ciudad de Culiacán, Sinaloa, presenta un alto índice delictivo, por ello es necesario implementar diversas estrategias de prevención. La investigación y la implementación de estrategias de planeación urbana para lograr entornos urbanos seguros el contexto urbano abre la posibilidad de poder desarrollar lineamientos de planeación urbana, como una alternativa y aporte a la seguridad desde la disciplina.

Referencia

- Córdova, N. (2011). *La narcocultura: Simbología de la transgresión, el poder y la muerte. Sinaloa y la "leyenda negra"*. Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Jacobs, J. (1992). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Chicago: Capitan Swing.
- Newman, O. (1972). *Espacio Defendible*. Nueva York: Macmillan.
- Padilla, I. d. (2018). *Geografía de la violencia en Culiacán*. Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Wilson, J., & Kelling, G. (1982). Ventanas Rotas. *The Atlantic Monthly*, 588-608.